

Creación científica desde pregrado

Alejandra Salinas Gallegos^{1,2}

(1) Estudiante de Medicina, Facultad de Medicina, Universidad de la Frontera, Temuco
(2) Editor Jefe Revista de Estudiantes de Medicina del Sur

Si bien los estudiantes contratamos el servicio educacional que ofrece la universidad, dentro de ellas somos mucho más que clientes. En la universidad nos formamos como profesionales y simultáneamente podemos cumplir con una de las misiones trascendentes que estas instituciones tienen: la producción de conocimiento nuevo. Esta complicidad nos lleva a dejar de lado la visión de meros contratantes de servicios, y nos transforma en parte integral y activa de la universidad.^{1,2}

Es conocido por todos la importancia que tiene el crear conocimiento, no obstante siendo partes del principal ente creador de éste, muchos de nosotros no tomamos en cuenta este rol y privilegio.

Desde temprano e incluso antes de ingresar a la universidad conocemos el método científico y nos instan a ser críticos en el análisis del día a día; pero es especialmente en nuestra carrera, medicina, cuando nos enfrentamos a distintos casos clínicos o casos clínicos similares en distintos pacientes y percibimos recién la relevancia que tiene esta metódica.

No todo está descrito, los escenarios cambian siempre y la medicina basada en la evidencia se hace real, siendo nosotros los encargados de darle continuidad.

Han aparecido en la universidad entes reforzadores de estos procesos, así se crean las academias científicas cuyo objetivo es fomentar la investigación y desarrollar en sus integrantes el hábito del método científico no sólo en la clínica sino también desarrollando investigaciones y creando en los

profesionales en formación un hábito y cultura de investigación.

Otro rol de la universidad, de la cual formamos parte es contribuir a la sociedad, una de las formas de realizar esto es realizar estudios y publicarlos.

Muchas veces como estudiantes de pregrado resulta difícil realizar producciones científicas, ya sea por falta de experiencia en escribir o por falta de tiempo para desarrollarlos; de todos modos hay quienes las realizan y no publican.

Si realizó un trabajo e invirtió tiempo en ello, siempre debería intentar publicarlo. Si la persona que investiga no cree en sí misma ¿alguien más lo hará? Con el tiempo y la práctica indudablemente mejorará la calidad de los artículos y se abrirán más destinos para publicarlos.

Actualmente contamos con distintas instancias ofrecidas por las academias científicas: jornadas, congresos y revistas; en cada una de ellas podemos tener retroalimentación de pares y profesionales.

Lo más difícil es la primera publicación, la revisaremos y cambiaremos muchas veces hasta quedar satisfechos, pero es la única instancia que nos enseña realmente como realizar una investigación.³

El médico tiene una visión privilegiada de las situaciones de salud y está en el entorno ideal para elaborar investigaciones: se encuentran frente a los pacientes y sus problemas de salud, los tratan y ven las distintas respuestas a las intervenciones propuestas por libros u otras investigaciones, los pacientes vuelven a consultar si no resulta el tratamiento, además es posible tener un control seriado de los pacientes en el tiempo; así es muy fácil establecer preguntas de investigación interesantes que contribuyan a entender la dinámica de las patologías y abrir las puertas para la creación de nuevo conocimiento: esto es practicar la medicina basada en evidencia.^{4,5,6}

Existe otra razón para crear y publicar, ésta es que nos da una visión crítica de otras publicaciones, muchos estudiantes pensamos que por que algo está publicado nos podemos basar en ello.⁷

No tomamos en cuenta cosas que valoramos en mayor medida sólo cuando ya hemos publicado: los resultados son válidos en ciertas condiciones, para cierta población y depende el momento en que fue realizado, entre otras cosas.⁷

Los estudiantes de medicina en Latinoamérica se han reunido para crear sus propias revistas científicas y han trabajado para mejorar la calidad de sus investigaciones. Las revistas científicas estudiantiles han sido largamente reconocidas como una oportunidad para los estudiantes de pregrado para expresar sus ideas de investigación.

A pesar de esto, el impacto de las revistas científicas estudiantiles como estímulo del interés en la investigación biomédica no ha sido siempre comprendido ni han sido adecuadamente asesoradas; la difícil continuidad del grupo editorial dado por el constante recambio de alumnos hace complicada la existencia y perfeccionamiento de ellas.

Las revistas estudiantiles se presentan como una oportunidad única para comprometer tempranamente a los estudiantes con un nivel más personal y comprensivo en la investigación y crea una instancia mucho más accesible para publicar que las otras revistas existentes en el medio, de mayor impacto. El rol de las revistas de estudiantes es acoger, orientar a los estudiantes y estimularlos a continuar este proceso. En Chile hemos desarrollado tres revistas de estudiantes de medicina que cumplen con estos objetivos.⁸

Como estudiantes de medicina sabemos que la mejor respuesta a todas las preguntas es “depende”, pero es una respuesta que deja mucho que desear si no sabemos de qué depende.

Nos desarrollamos en una sociedad con características particulares, un ejemplo es nuestra ciudad, Temuco, que contamos con población racial y socioeconómica muy especial. El saber de qué depende, está en nuestras manos. Nuestras enfermedades, nuestros tratamientos, etc., no son necesariamente los mismos que en las localidades y poblaciones en las que fueron estudiados y desarrollados.

La mayor parte de las veces se usan tratamientos y fórmulas que fueron hechas para poblaciones con algunas características especiales como la nuestra, pero a la vez difieren en muchos otros aspectos.

Como estudiantes y futuros profesionales tenemos una gran misión por delante, el saber de qué depende el éxito o no de algún tratamiento en nuestros pacientes, el saber cómo tratar de la forma más adecuada a la población de la que formamos parte, el comprender su dinámica de salud, entre otras cosas.

Los invitamos cordialmente a desarrollar todas estas herramientas desde pregrado.

Rev Estud Med Sur 2011; 7(2):9-10

REFERENCIAS

1. D'Eon MF, Harris C. If students are not customers, what are they?. Acad Med 2000; 75(12):1173-7.
2. Mirón-Canelo J, Iglesias-De Sena H, Alonso-Sardón M. Valoración de los estudiantes sobre su formación en la Facultad de Medicina. Educ Med 2011; 14 (4): 221-228.
3. Lin S. Student Journals: Facilitating Medical Student Research and Physician-Scientist Development. McGill J Med 2006; 9(2): 82-83.
4. Rosenberg LE. . Los médicos científicos en Peligro de Extinción. Essential Science 1999; 283:331-2.
5. Gutiérrez C, Mayta-Tristán P. Publicación desde el pregrado en Latinoamérica: importancia, limitaciones y alternativas de solución. CIMEL 2003; 8: 53-60.
6. Pamo O. Estado actual de las publicaciones periódicas científicas médicas del Perú. Rev Med Hered 2005; 16(1): 65-73.
7. Galán E, Manrique N, Villavicencio E, Yllatopa E, Peralta M, De la Cruz W. Producción científica de los investigadores del pregrado de medicina humana del Perú, 1993-2003. CIMEL. 2005; 10(1): 41-48.
8. Cabrera-Samith I, Oróstegui-Pinilla D, Ángulo-Bazán Y, Mayta-Tristán Y, J. Rodríguez-Morales A. Revistas científicas de estudiantes de medicina en Latinoamérica. Rev Med Chile 2010; 138: 1451-1455.